



Ana Barriga. En algo hay que creer.

# Ana Barriga, la pintura como re dimensión del objeto

Andrés Luque Teruel

**Resumen:** El artículo plantea el inicio de la carrera artística de una joven pintora, Ana Barriga, cuya actividad en Sevilla, comprendida entre 2010 y 2017, supuso la revelación de un método muy personal, con el que los logros plásticos y el alcance de la carga de sentido quedaron en perfecto equilibrio. La continuidad de su carrera en Madrid, y con ello la amplitud de sus éxitos, la confirman como uno de los más firmes valores de la pintura española actual. Aquí se recogen sus principales datos biográficos; el perfil de su actividad; sus explicaciones sobre los fundamentos de su pintura; las opiniones de historiadores y teóricos del Arte; y un análisis formal que permite establecer sus claves creativas.

**Palabras claves:** Ana Barriga, Birimbao, Bodegones, Vanguardias, Pintura.

**Abstract:** This article is about the artistic work initiate about the young painter Ana Barriga, activate in Seville in 2010-2017. Her paintings contribute with a personal system, in perfect harmony of the artistic commerce and the allegoric signify. The continuity of her artistic working and her optimum success in Madrid confirm the important value also present Spanish painting. Here be the principals biographic facts and her explanation about her foundation painting, and too the historian and theoretic of Art opinions, and an artistic analysis for elucidate her creative arguments.

**Keywords:** Ana Barriga, Birimbao, Still Life, Avant Garde, Painting.

La pintura de Ana Barriga en los últimos siete años en Sevilla ha supuesto la confirmación de un método propio que ella misma desvela con naturalidad y ha determinado resultados plásticos coherentes, muy personales, con los que ha obtenido el reconocimiento unánime de la crítica especializada y los pintores más acreditados y avanzados de la ciudad.

## I APUNTES SOBRE SU FORMACIÓN Y TRAYECTORIA.

Ana Barriga Oliva nació en Jerez de la Frontera en 1984, y pasó su infancia en la barriada de Cuartillos, núcleo con unos cuatro mil habitantes y un ambiente semi rural ajeno por completo al mundo del Arte<sup>1</sup>. En esa ciudad inició su formación como Técnico Medio en Ebanistería Artística, en 2002-05; especialidad que completó como Técnico Superior en Diseño Mobiliario, en Cádiz, en 2005-08. Su traslado a Sevilla fue decisivo para la reorientación artística que la convirtió en una de las grandes realidades de la pintura actual. Primero derivando su formación hacia los estudios como Técnico Superior en Artes Aplicadas a la Piedra, en 2009; y a continuación con el grado en la especialidad de pintura en la Facultad de Bellas Artes, en 2010-14. Como culminación de esa amplia formación, realizó el Máster en Idea y Producción de la misma facultad en 2014-15. Ella misma proporcionó estos datos en un dossier para el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo<sup>2</sup>.

Muy pronto destacó por su facilidad para la composición y las soluciones técnicas avanzadas y directas, por lo que fue elegida en representación de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla para participar en la tercera edición de la Muestra Internacional de Arte Universitario IKAS-ART, celebrada en el Bilbao Exhibition Center y Barakaldo, en 2011.

Los reconocimientos fueron inmediatos y unánimes, y su obra fue premiada hasta en dieciséis ocasiones en menos de una década. En ese tiempo consiguió el Tercer Premio en el XIII Certamen de Pintura Grúas Lozano, en 2011; Segundo Premio en el XVI Certamen Expresión Joven, en Jerez de la Frontera, en 2011; Primer Accésit en el VIII octavo Premio de Pintura del Club de Arte Paul Ricard de Sevilla, en 2011; Premio del Certamen Nacional de Arte Contemporáneo Ciudad de Utrera, en 2011; Beca Iniciarte Panel de Control. Pintura Fragmentada, en 2013; Premio compra de obra en el Certamen de Artes Plásticas Universidad de Sevilla, CICUS, en 2013; Primer Accésit en el LXVI Premio Nacional de Pintura José Arpa, Ayuntamiento de Carmona, en 2013; Beca de Colaboración en el Departamento de Pintura de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla, en 2014; Premio compra de obra en la XVI Muestra de Arte Contemporáneo D Memcia, Córdoba, en 2014; Premio compra de obra en el Certamen Nacional de Pintura UNIA, Huelva, en 2014; Premio compra de obra en el Certamen Nacional de Arte Contemporáneo Ciudad de Utrera, en 2014 y 2015; Premio compra de obra en el XLII Concurso Internacional de Paisaje, Alcalá de Guadaíra, en 2015; Beca Sevilla es Talento, ICAS, Sevilla, en 2015; Premio Generaciones 2019, en 2017; Premio de Artes Plásticas Universidad de Sevilla, CICUS, en 2017; y Premio Internacional de Pintura de la Fundación Focus 2016, concedido en 2017.

En todo ese tiempo, Ana Barriga trabajó en distintos talleres<sup>3</sup>. Como casi todos los estudiantes de Bellas

---

1 GONZÁLEZ ROMERO, Claudia: “La jerezana Ana Barriga, Premio Internacional Focus por su bodega Viva el vino”; en La Voz del Sur, Jerez de la Frontera, 8 de junio de 2017.

2 BARRIGA OLIVA, Ana: Dossier 2015. Ana Barriga; en A secas. Artistas andaluces de ahora; Sevilla, Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, 2015.

3 LAFITA GORDILLO, Teresa: “Ana Barriga en Birimbao y homenaje a Cornell en Félix Gómez”; en El Correo de Andalucía, 30 de octubre de 2018.

Artes, al principio lo hizo en una habitación de su casa, de la que pronto salió a un sótano de la misma, pues su incesante actividad y las características de su pintura demandaban un espacio mayor. De ahí pasó a su primer taller, o tercero si tenemos en cuenta los anteriores, en un sótano compartido de la calle Pascual de Gayangos, en pleno centro de Sevilla. Según las épocas del año, lo compartió con otros temporales en La Térmica de Málaga y Torremolinos.

Cuando había conseguido darse a conocer y estaba plenamente reconocida en Sevilla, Ana Barriga decidió cambiar de ciudad y establecerse en Madrid, al menos por una temporada<sup>4</sup>. La decisión fue consecuencia de un planteamiento madurado lentamente y previo a ese nuevo estatus, al que no quiso renunciar pese a todo. Lo hizo a principios del año 2017, a un nuevo estudio aún más espacioso e individual en el barrio de La Elipa de Madrid.

## II EL INICIO DE SU ACTIVIDAD PICTÓRICA.

En esos últimos años, Ana Barriga se dio a conocer con tres importantes exposiciones: *Hablemos de mañana*, en 2014-15, en la que inició su característica investigación de las relaciones entre el objeto y el espacio, y planteó la pintura vinculada a las realidades funcionales de la vida cotidiana; *Cosas de cuerda*, en 2015, en la que analizó la importancia social y cultural del Arte a través de la memoria, dada a conocer a través del juego, a la vez que indagó en las formas de comunicación y expresión como medio de conocimiento del entorno; y *El hombre y la madera*, celebrada en la Galería Birimbao de Sevilla, en 2015, en la que planteó un giro conceptual en torno a lo lúdico, la idea de acercar lo natural y lo primitivo a lo actual a través de un lenguaje propio, y, en consecuencia, el acto de animar formas estáticas que adquieren un nuevo sentido.

Con esas experiencias afrontó su participación en el Premio de Artes Plásticas Universidad de Sevilla, CICUS, ya citado, en 2017. En ediciones anteriores lo habían ganado artistas como Jorge Thuillier, Gloria M. Rico Clavellino, Beatriz Ramírez y José María Hevilla. La reunión del jurado en el CICUS se produjo el día dos de marzo de 2017. El mismo estuvo formado por los doctores Luis Méndez Rodríguez, Director General de Secretariado de Patrimonio Histórico-Artístico de la Universidad de Sevilla, en calidad de Presidente; Luis Martínez Montiel, Director del Secretariado de Patrimonio Histórico-Artístico de la Universidad; José María Sánchez Sánchez, Decano de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla; María Luisa Vadillo Rodríguez, profesora de la Facultad de Bellas Artes; y el Dr. Juan Bosco Díaz Urmeneta, profesor de Estética y Teoría del Arte con docencia en el Departamento de Historia del Arte de la Facultad de Geografía e Historia de Sevilla.

Los finalistas del certamen fueron: Ana Barriga Oliva, con *Polvo y oro*; Rafael Chinchilla Laguna, con *Gastar una hora en una hora*; Yassine Chouati, con *Welcome*; Jone Elorriaga Soto, con *Contrapeso*; Cristina Fernández, con *Lamer la imagen*; María Gómez Tirado, con *Ruinas VII*; Silvia Akemi Lisboa da Silva Katano, con *Migraña*; Luis San Sebastián Alonso, con *Black Tongue*; Lucrecia Sánchez Castillo, con *In-Marcesible*, Víctor Solanas Díaz, con *Neither II*; Tania Tsong de Opazo, con *Lost in the Supermarket (Caprabo, Día e Hiber)*; y Manuel Zapata Vázquez, con *Según el peso*<sup>5</sup>.

---

4 ALCARAZ MAYOR, María: “Ana Barriga: En ello estoy yo, intentando sacarle algo, un poco más de jugo a la pintura”; en Diario ABC, Madrid, 8-2-2018.

5 Editorial CICUS: “Ana Barriga, Premio XXIII Certamen de Artes Plásticas Universidad de Sevilla”; Centro de Actividades Culturales de la Universidad de SEVILLA, CICUS. US. ES. 2017.



Polvo y oro.

En lo que refiere al Premio Internacional de Pintura Focus 2016, concedido en 2017, hay que destacar la importancia del jurado, formado por Anabel Morillo, directora de la Fundación Focus; Juan Bosco Díaz Urmeneta, Juan Carrete Parrondo, y los pintores Juan Fernández Lacomba, Carmen Laffón, Guillermo Pérez Villalta, Manuel Sánchez Arcenegui, y Juan Suárez<sup>6</sup>. El prestigio de estos cinco pintores avala la categoría del premio y la confirmó en la primera línea de la pintura actual.

Como recogieron las fuentes antes señaladas, le concedieron el premio *por la calidad pictórica de la obra galardonada, Viva el vino, así como por la excelente composición, un trabajo decidido en el color y una puesta de pintura al mismo tiempo directa y sensual*. A lo que añadieron: *Ana Barriga se vale de la tradición del bodegón para proceder en cierto modo en su contra, con lo que logra una sutil ironía que indica con claridad qué se puede esperar de la naturaleza muerta (y del fragmento) en los tiempos que corremos*.

El traslado de Ana Barriga a Madrid a principios de 2017 fue fundamental para una nueva proyección de su obra<sup>7</sup>. Ese mismo año participó en tres proyectos que la dieron a conocer a nivel nacional<sup>8</sup>, primero con la

6 REDACCIÓN: “La jerezana Ana Barriga gana el Premio Internacional Focus de Pintura”, en Diario de Sevilla, 7 de junio de 2017. GONZÁLEZ ROMERO, Claudia: “La jerezana Ana Barriga, Premio Internacional Focus por su bodegón Viva el vino”; Op. Cit. RUFINO, César: “Una nueva oportunidad para el Arte”; en El Correo de Andalucía, Sevilla, 30 de agosto de 2017.

7 ALCARAZ MAYOR, María: “Ana Barriga: En ello estoy yo, intentando sacarle algo, un poco más de jugo a la pintura”; Op. Cit.

8 GUARDIOLA, J. D: “En el estudio madrileño de la pintora Ana Barriga; Diario ABC, 30 de marzo de 2017.

pintura de un camión de la flota de Arte en Movimiento Truck Art Project, de Jaime Colsa; y, a continuación, con el organizado por la empresa Palibex a través de PBX Creativa, en Madrid. Se trata de una gran mural de treinta y tres metros de longitud, en el que también participaron por sectores Suso 33; Okuda San Miguel; Daniel Muñoz; Felipe Pantone; Rosh 333; Antonio Marest; y Beusual. Colectivo. El tercero de los citados es *Cada- VER Exquisito*, con el que el diario ABC participó en Arco ese mismo año.

En estos días es plena actualidad con la exposición *Charleston, lambada y perreo*, celebrada en la Galería Birimbao de Sevilla, en el mes de octubre de 2018. Los once cuadros exhibidos, en distintos formatos y con técnicas mixtas, incluidos tres de grandes dimensiones, muestran el avance de sus planteamientos y los argumentos por los que es considerada uno de los más firmes valores de la pintura actual. Con ello, Ana Barriga confirma su interés por mantener una relación directa con Sevilla, pese a las dificultades conocidas del mercado contemporáneo en esta ciudad; y también, la satisfacción con un galerista que mueve su obra con criterio y entusiasmo. En ese sentido hay que destacar la eficacia de la Galería Birimbao, su constancia y rigor en la búsqueda jóvenes talentos y su gran capacidad para combinarlos en la programación con artistas consagrados e incluso con exposiciones póstumas de máximo prestigio como la dedicada a final de temporada a Paco Cuadrado, planificación que, sin la menor duda, beneficia a todos.

### III ELLA MISMA EXPLICA DE SU PINTURA.

En un mundo el de la pintura tan reservado, en el que los artistas suelen ser poco propensos a desvelar las circunstancias y las características de sus procedimientos, que guardan de modo celoso, casi compulsivo, como si en ello le fuese el secreto del éxito, sin el mínimo pudor por ocultar la verdadera naturaleza de su ser artístico, Ana Barriga es una excepción, pues, muy segura de sí misma, de quién es y de lo que ofrece, no pone el mínimo reparo a dar las claves de los mismos y, con ello, de su propio arte. Puede decirse que desde sus comienzos se aplicó el principio: si no dices lo que eres, otros dirán por ti lo que no eres.

De esa manera, fue frecuente oír la hablar de su obra. En el dossier para el centro Andaluz de Arte Contemporáneo la reconoció como una revisión de la pintura a través de la imagen fotográfica<sup>9</sup>. Dadas las limitaciones del formato no lo explicó de un modo detallado; sin embargo, sí admitió el procedimiento experimental a partir de una dinámica *de corte y recorte*, basado en la relación de la figura elegida e interpretada y el fondo. Segura de sí misma, y consciente de que la revelación del procedimiento no sólo no merma la categoría plástica de la pintura, sino que la engrandece en tanto que la hace inteligible, señaló la importancia de las aportaciones plásticas y el valor de la técnica pictórica como recurso expresivo.

De ese mismo año es su Trabajo Fin de Máster, en el que explicó el sentido lúdico en la creación contemporánea a través de la obra de Rubén Guerrero, Miki Leal, y Cristóbal Quintero<sup>10</sup>. En cierto modo, fue una excusa para mostrar su propia concepción de la pintura a partir de lo que denominó *proceso de creación producción*<sup>11</sup>.

9 BARRIGA OLIVA, Ana: Dossier 2015. Ana Barriga; en A secas. Artistas andaluces de ahora; Op. Cit.

10 BARRIGA OLIVA, Ana: Una aproximación al sentido lúdico en la creación pictórica contemporánea. El juego como vehículo del impulso creativo en la obra de Rubén Guerrero, Miki Leal y Cristóbal Quintero en el período 2005-2015; Trabajo Fin de Máster, dirigido por Paco Lara-Barranco. Máster Oficial en Arte: Idea y Producción, Universidad de Sevilla. Defendido el día 11 de diciembre de 2015.

11 BARRIGA OLIVA, Ana: Una aproximación al sentido lúdico en la creación pictórica contemporánea. El juego como vehículo del impulso creativo en la obra de Rubén Guerrero, Miki Leal y Cristóbal Quintero en el período 2005-2015; Op. Cit. Págs. 27- 39.

De hecho, en el mismo explicó con toda naturalidad el proceso creativo de varias obras suyas, como *Fiesta salvaje*; *En algo hay que creer*; y *Aunque llores*, ilustrándolas con fotografías de los escenarios en los que fundamentó los respectivos procesos.

En otra ocasión, con motivo de su participación en el proyecto *Cada- VER Exquisito* de ABC, del año 2017, dijo: *Yo me formé como escultora y pienso en bulto redondo... creo escenarios fingidos*<sup>12</sup>. La doble afirmación aclara primero el carácter volumétrico de los objetos que protagonizan sus composiciones; y, en segunda instancia, como con ellos genera una realidad alternativa, un contexto con apariencia real que no existe en la realidad.



Fiesta salvaje.

Aún más explícita todavía fue su declaración con motivo del Premio de Artes Plásticas de la Universidad de Sevilla<sup>13</sup>:

*Mi trabajo empieza yendo a los mercadillos. Allí me encuentro cosas que no te esperas y como cuando pintas te surgen nuevas ideas. Luego los objetos los mutilo, los trato, los pinto y con ellos hago un bodegón que fotografío, y es así como empiezo mis cuadros. La idea final es que la pintura supere siempre a la imagen fotográfica.*

Con esa afirmación desveló por completo la dinámica de la que proceden sus composiciones, lo que unido al testimonio anterior relativo a la importancia de los recursos técnicos, esto es, pictóricos, en el resultado final, nos acerca bastante al ser plástico de su pintura.

Ana Barriga volvió a insistir en el interés por la plástica en sí misma en otra declaración de este mismo año<sup>14</sup>. Una vez más reconoció la revisión de la pintura figurativa a través de la fotografía, que situó en un proceso no lineal y flexible, ampliado con las infinitas posibilidades que se pueden establecer en las relaciones internas. Según ella, eso la condujo a la posible *belleza construida*. Con motivo de su aportación al proyecto de Palibex, habló de amplios campos de experimentación, en los que fue desde la pintura de corte y recorte hasta la figuración basada en el carácter binario establecido entre el fondo y la figura. Así, se sintió creadora de escenarios fingidos a partir de objetos rescatados de la realidad, que, descontextualizados y ofrecidos en una relación visual le permitieron aportar una *visión a través del poder de la experiencia*.

En esos términos y en el apoyo de la fotografía como base de la pintura hay que interpretar esta otra decla-

12 GUARDIOLA, J. D: “En el estudio madrileño de la pintora Ana Barriga”; Cit.

13 CARRASCO, Marta: “Ana Barriga: llevaba un tiempo persiguiendo este premio”; en Diario ABC, Sevilla, 8 de marzo de 2017.

14 S/F: Ana Barriga (Jerez, Cadiz, 1986); en Spanish Contemporary Art Network, SCAN, 2018.

ración<sup>15</sup>:

*Recojo los desechos de la sociedad, les doy terapia de grupo, los reeduco, los aseo, los envío a colegios de pago y cuando creo que ya están preparados a la vida real, los pinto y viene alguien y me hace pintadas con spray, así son las cosas.*

Hace sólo unos días, con motivo de la exposición *Charleston, lambada y perreo*, en la Galería Birimbao de Sevilla, Ana Barriga dijo que en su pintura busca sobre todo el equilibrio entre la razón y la emoción en un ámbito de lo lúdico en el que es preciso tener en cuenta las posibles contradicciones. A esto añadió que no le gusta ajustarse a ningún modelo prefijado y que en su pintura debe tenerse en cuenta una carga de sentido basada en el humor, el juego y la ironía.

#### IV MÁS SOBRE LAS RELACIONES PLÁSTICAS DE SU PINTURA.

La clarividencia de Ana Barriga para contarnos los fundamentos de su pintura, tanto desde la perspectiva plástica de los procedimientos y las relaciones internas como en lo que refiere a la intencionalidad establecida en la carga de sentido de la misma, deja muy poco margen a la especulación y abre un debate superior en el orden intelectual de la dimensión estética.

Mariana Hormaechea opinó con motivo de la exposición *Panel de Control* en la sala Kstelar 22 de Sevilla, en 2014, que Ana Barriga entroncaba por algún motivo con pintores de la misma ciudad que agrupó del siguiente modo, por un lado Carmen Calvo, Jacobo Castellano, Luis Gordillo, Curro González, Patricio Cabrera, Chantal Joffe, Gerónimo Elesped y Manfred Pernice, alguno con proyección internacional, otros poco conocidos; y, por otro, María José Gallardo, Gloria Martín, Rubén Guerrero, Federico Guzmán, Miki Leal y José Miguel Pereñíguez.<sup>16</sup> Una de las cuestiones que destacó en su obra fue la investigación *sobre las interrelaciones entre el objeto y el espacio en el cuál se encuentra éste representado*. Lo señaló de nuevo como fundamental en las exposiciones *Cosas de cuerda* y *El Hombre y la madera*, del año 2015.

El planteamiento intelectual de Mariana Hormaechea la llevó a comparar el sentido lúdico de Ana Barriga con el escritor Caillois, en cuyo libro *Los juegos y los hombres: la máscara y el vértigo* propone tres niveles de actividad: la competencia; la decisión del azar, con la consiguiente renuncia; y el simulacro. Según la autora, con esos factores la pintora crea un mundo paralelo que sustituye al mundo real.

A propósito del Premio Internacional de Pintura de la Fundación Focus, Claudia González Romero recogió la opinión de los importantes pintores y expertos el Arte que formaron el jurado y añadió que *eso le permite hablar de la muerte, la sexualidad, restablecer y darle seriedad al asunto*<sup>17</sup>. Con esa afirmación indicó la importancia de los contenidos simbólicos asociados en la pintura de Ana Barriga.

Juan Bosco Díaz Urmeneta dijo que en la exposición ya citada de la Galería Birimbao de Sevilla, *Charles-*

---

15 ALCARAZ MAYOR, María: “Ana Barriga: En ello estoy yo, intentando sacarle algo, un poco más de jugo a la pintura”; Op. Cit.

16 HORMAECHEA, Mariana: “Ana Barriga. El juego como fuente de expresión artística”; en *Mujeres mirando mujeres*. Com, 14 de marzo de 2016.

17 GONZÁLEZ ROMERO, Claudia: “La jerezana Ana Barriga, Premio Internacional Focus por su bodogón Viva el vino”; Op. Cit.

ton, lambada y perreo, Ana Barriga evita la retórica pretenciosa *con objetos del más ramplón de los bazares*<sup>18</sup>. Según expuso, pensó que ésta abre nuevos caminos para la pintura con sus decisiones plásticas. Ahí señaló una de las claves para la reflexión, pues para el son dos grandes planos de color los que *hacen el cuadro*. Les otorga un poder que escapa de toda racionalización, lo que genera un doble gozo desconcertante, relativo a las propiedades comunicativas de éste y de las imágenes cotidianas.



Charleston, lambada y perreo.

En conclusión, para Juan Bosco Díaz Urmeneta la sencillez y la vulgaridad de las figuras pintadas por Ana Barriga *promueve el pensamiento despertado antes por el gozo del color*. Una vez establecida esa ecuación plástica, precisó que los títulos no explican los significados de los cuadros, sino que poseen el ingenio suficiente para implicar al espectador, que puede captar la ironía sutil implícita en la carga de sentido original o derivar en su mecánica perceptiva con tanta subjetividad como puedan tener las distintas lecturas.

En relación con la misma exposición, Teresa Lafita Gordillo percibió las *figuras potentes que pretenden desbordar los límites de los cuadros*<sup>19</sup>. Advirtió en ello diferentes planos de intensidad y las propiedades de los detalles amplificadas de los elementos. Con una expresión muy característica definió la pintura de Ana Barriga como culta y gamberra a la vez.

Entre la propia pintora y estos autores ha quedado muy bien definida la personalidad artística de Ana Barriga, el carácter de las relaciones internas de su pintura, tan ligada al procedimiento indicado, sujeto a la búsqueda de objetos y su ampliación mediante enfoques fotográficos en todo tipo de posiciones y perspectivas, así como de modo completo o fragmentario. Eso le proporcionó unas pautas compositivas e incluso la referencia directa para la estructura de sus cuadros. Queda, como ella misma dijo, ver cómo los pintó, cuáles fueron los recursos con los que trascendió la aportación de las fotografías y convirtió aquellos volúmenes en nuevas formas con una proyección artística que nunca tuvieron en el ser objeto del objeto originario<sup>20</sup>; y después, una

18 DÍAZ URMENETA, Juan Bosco: “Nuevos caminos par la pintura”; en Diario de Sevilla, 16 de octubre de 2018.

19 LAFITA GORDILLO, Teresa: “Ana Barriga en Birimbao y homenaje a Cornell en Félix Gómez”; Op. Cit.

20 HEIDEGGER, Martin: El origen de la obra de Arte; en Caminos de bosque; Madrid, Alianza, 1988, Págs. 40-52.

vez conseguido ese propósito, intentar dilucidar la carga de sentido de cada uno de esos cuadros, objetivo que quedaría pendiente de un modo más amplio para otro formato acorde con las necesidades de esa tarea.

Vamos a la primera cuestión, por el momento de un modo genérico que permita una lectura comprensiva de la mayoría de sus pinturas. El protagonismo de los objetos la relaciona directamente con el género del bodegón, actualizado con la visión agudizada del objetivo fotográfico, que le permite ver con mayor precisión que el objeto humano y, con ello, puede captar detalles desapercibidos por éste, no con el propósito de la reproducción como tal, sino con el objetivo de replantearlos en una nueva escala. Eso explica la ampliación de tales objetos, con la que adquieren un protagonismo que nunca tuvieron.

Contamos, pues, con la acción simultánea de dos valores, la elección de objetos vulgares; y la ampliación de éstos con ayuda de la fotografía hasta convertirlos en protagonistas con la contundencia de sus nuevos volúmenes y la aportación de otro punto de vista. A éste se debe la nueva secuencia, planteada siempre de modo directo y en un primer plano que asume el protagonismo. En ese momento del proceso es cuando Ana Barriga introduce los elementos plásticos con los que construye la dinámica interna del cuadro.

Esa dinámica es la que Juan Bosco Díaz Urmeneta interpretó como la interacción de dos planos de color. Lo hizo en una obra concreta, la que da título a la exposición que comentó; a lo que hay que añadir que en otras muchas ocasiones, esa combinación de planos de color se reduce a un leve matiz en un fondo somero, a veces determinado por el cruce de otro objeto menor o por la acción de una línea en apariencia casual.

Eso nos lleva a la preparación del lienzo, en los más recientes con la aplicación de colores de base con espráis. Sobre éstos determina la unidad espacial o la interferencia de dos planos de color que acogen la ampliación del objeto en un espacio creado ex profeso. Sobre éstos procede con los colores y el óleo se transforma con la aplicación de esmaltes que le proporciona un brillo especial a los objetos, cuya superficie queda asociada a unas cualidades que lo distinguen. Las aportaciones de trazos superpuestos con rotuladores y espráis utilizados ahora de modo lineal completan las relaciones fijando las aportaciones de los distintos niveles, cada uno con propiedades técnicas distintas.

La dinámica de los objetos es siempre la misma; aunque con el enorme aliciente de los cambios de posturas, enfoques y perspectivas, además de la interpretación completa o parcial, en solitario o asociada visualmente a otro u otros objetos, por lo general con dimensiones menores. En todos los casos, los objetos redimensionados dejan de ser lo que exactamente eran, superan su insignificancia y se convierten en formas monumentales, poseedoras de una nobleza superior, transformadas, trascendidas con los recursos y las relaciones internas que le proporcionan una nueva naturaleza plástica.

Eso en cuanto a la composición, pues en lo que refiere a la elección de colores, Ana Barriga muestra siempre una enorme disposición para cambiar de criterios, para elegir otros distintos a los de su obra anterior, con lo que evita la monotonía y consigue multiplicar sus posibilidades expresivas. Esto será fundamental también a la hora de establecer una carga de sentido predeterminedada, como complemento necesario e imprescindible de la asociación de objetos. El equilibrio entre esa dualidad, plástica-simbólica, evita o suaviza al máximo las posibles contradicciones.

El avance de sus planteamientos y la progresiva complejidad de la carga de sentido de los mismos son inversamente proporcionales a la sencillez de las composiciones y el lenguaje plástico directo y muy eficaz. Para acceder a esa carga de sentido, siempre subjetiva, interpretable desde distintos parámetros, es necesario



Un, dos, tres, cuatro, 2010.



El juego I, 2011.

relacionar las claves visuales que la pintora introduce en relación con el objeto principal de la composición, tomado de la realidad más cotidiana. La re dimensión plástica de unos y otros es fundamental. Unas veces establece con ello un mensaje más o menos claro; otras, uno con tantas posibilidades de interpretación como capacidades receptoras tengan los espectadores. Eso la lleva a la ironía, a la crítica suave y amable en sus formas y profunda y aguda a la vez en las relaciones intelectivas que podemos establecer.

Veámoslo con ejemplos concretos, como es lógico, los primeros sin la seguridad plástica que alcanzó en tan poco tiempo. Ya en obras como *Un, dos, tres*, en 2010, mostró una atractiva frescura, mostrando dos piernas de una muchacha joven alzadas en paralelo al suelo por detrás de una cortina movida. Al principio lo hizo incluso con composiciones abstractas como *El juego I*, del año 2011, en la que dispuso siluetas y planos con distintos tonos verdes en una sugerente combinación que indica futuras pautas compositivas.

La definición de su personalidad artística empieza a verse en la titulada *GRRR*, en 2013, en la que modificó la alzada de la cabeza de una figura de oso, presentando un vértice con los orificios del hocico y las orejas; y una profunda oquedad con la superficie oscura liberada con la amplia boca abierta. Es posible que Ana Barriga la exagerase para incluir el término GRAM con grandes letras blancas sobre la superficie oscura. Representa un gruñido muy fuerte, a pleno pulmón, trasunto del grito o expresión pública de un estado de tensión. Los recursos plásticos empiezan a prefigurar la morfología de la pintora; aunque aún no están definidos. La relación entre el soporte y el fondo muestra un gran impacto de la luz y esto origina una serie de matices que no veremos después o quedarán supeditados a la re dimensión de las figuras. Lo mismo puede decirse de la carga de sentido, muy simple y directo aún. Pasados sólo dos o tres años, la seguridad y el discurso de Ana Barriga será otro, como veremos en las siguientes obras.

Ana Barriga dispuso en *Yo soy mujer* una figura china de corte tradicional y arrodillada, interpretada con texturas que recuerdan la porcelana, a la que superpuso unos toques de color rojo sobre los ojos; y unos trazos morados sobre los brazos. Aquí destaca en un primer sentido plástico la grandeza de la figura, cuyo tamaño mayor del natural asume el

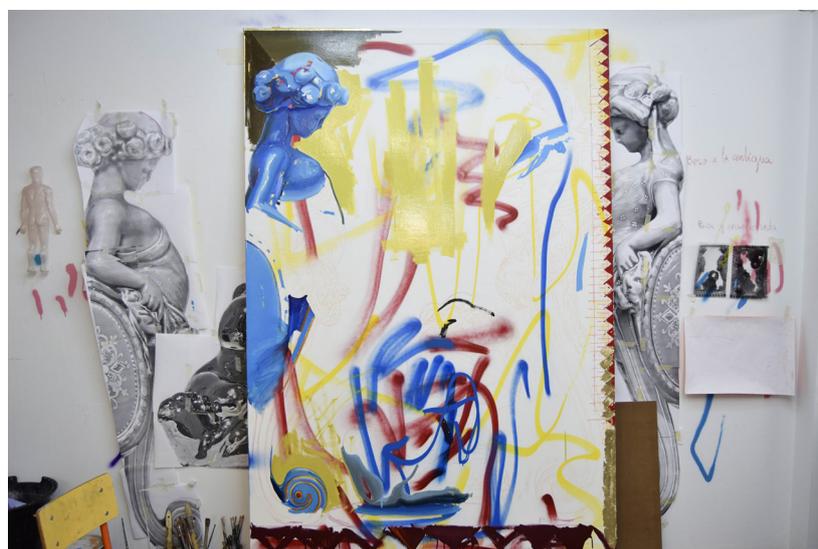


protagonismo ante un elegante cuadro de fondo en el que se repiten tres elementos simbólicos; y, en segundo lugar, una vez asumida ésta, la negación de la mirada y la acción introducida con tales superposiciones. La re dimensión del objeto es muy evidente en todos los sentidos, por cuanto afecta a su tamaño y también por la nueva carga de sentido que adquiere. De ese modo, el impacto visual directo de la figura asume un significado claro y directo, la censura de la negación de la identidad y la libertad de la mujer con el pretexto del peso de la tradición. El sentido crítico no puede ser más claro e intenso, y eso que la economía de medios para cambiar el significado original del objeto es máxima.

La división de la superficie en varios planos superpuestos y cuidadosamente desordenados sobre los que dispuso los objetos le proporciona una gran complejidad e idéntica singularidad a *Beso a la antigua. Pica y envenenada*, pintura en la que mostró otros tantos criterios de interpretación. En cada uno de ellos dispuso con sumo cuidado un elemento básico de la composición, de manera que configuró el espacio de un modo constructivo básico, en el que adquiere protagonismo la re dimensión de los objetos que protagonizan el cuadro. En realidad se trata de la misma figura femenina con un tercio inferior cartilaginosa que sirve de pie a un objeto que queda fuera del encuadre, repetida tres veces, dos en tonos grisalla y una menos definida en azul y sobre una hoja de libreta superpuesta. La mayor parte de esa hoja está ocupada por una serie de trazos abstractos y desordenados en amarillo, rojo y azul. Éstos quedan en primer plano y proyectan una dinámica desenfadada y muy distinta. Los objetos de menores dimensiones, entre ellos una figura masculina desnuda de espaldas, que ocupan los espacios intermedios, no desvían la atención de esos trazos abstractos, desenfadados

Yo soy mujer. Detalle.

y muy potentes visualmente. La dinámica de las superposiciones mantiene un lejano recuerdo de las soluciones alternativas características de Luis Gordillo; sin embargo, la naturaleza de la configuración y el alcance estético son muy distintos.



Beso a la antigua.



Soy tu pollo, 2017.

El objeto re dimensionado es protagonista absoluto en pinturas como *Boca cerrada*, *Por ti seré* y *Que el niño venga sexy*, las tres con niños de serie reconvertidos en su significados con leves modificaciones sobre su condición primigenia como objeto. El primero de ellos alterado por las adiciones de color rojo que tapan la boca; las otras dos con los puños cerrados pintados de rojo, en el tercer caso además con éstos y las manos atadas colgados de una línea roja sobre el fondo azul. También en *Soy tu pollo*, en la que un muñeco infantil negro queda redefinido con la superposición de un pollo como si fuese la piel del león de Hércules, éste con trazos lineales complementarios que le cambian el sentido oprimiéndolo.

A veces se detectan también pequeños guiños de Ana Barriga a procesos creativos propios de otros grandes artistas contemporáneos, por ejemplo, en *Azar controlado*, una concha y otros objetos se agrupan con el sentido de la organización compacta de Morandi y el punto de vista de los desdobles de la pintura cubista de Juan Gris.

Sea de modo consciente o como peso de la nueva tradición contemporánea, lo cierto es que aportan variantes al sistema propio tan personal basado en la re dimensión del objeto.



Boca cerrada.



Por ti seré.



Que el niño venga sexy.

Uno de los escasos ejemplos en los que Ana Barriga introdujo la figura humana real fue *Aunque llores*, del año 2015, y lo hizo de modo parcial. Sólo representó las manos, que salen de sendos orificios, propios de ciertos locales de encuentros adultos con otra función. Aún así, el protagonismo recae en los muñecos que portan y en la acción que emprenden con ellos. Son figuras de un hombre y una mujer, con las que juegan como si se estuviesen besando, recuperando, en cierto modo, el tema original de la estructura de la que salen, aunque sea aplicando un sentido crítico y reivindicativo de una relación mucho más directa y plena.

De esa época son *Fiesta salvaje*, auténtica apoteosis del objeto encontrado con figuras de todo tipo y colores girando sobre un hipotético eje; y *En algo hay que creer*, en la que reconvirtió una figura tradicional en el



Aunque llores.



Hablemos de mañana, 2015.

mismísimo diablo, con la sola intervención de unos trazos de rotulador negro que representan los cuernos, el rabo y el tridente que lo identifican. En ésta, la perspectiva aérea del soporte rosa cambia de sentido en el fondo plano con el mismo color y distinto tono, en el que aparecen grafitis con el término *Little God* y un corazón<sup>21</sup>.

La creatividad y el estilo de Ana Barriga lucen en toda su plenitud en *Hablemos de mañana*, en la que el tema es un jarrón con flores volcado en diagonal dentro de una urna de cristal. Toda la pieza está pintada de azul, incluidas las flores, y el tratamiento con esmaltes le da un aspecto homogéneo y brillante. Por otra parte, la urna de cristal tiene un lado con cinco franjas horizontales con distintos colores, decisión que contrarresta y frena visualmente la sorprendente nitidez del cristal. También lo hace la masa matérica y abstracta que surge del fondo de la composición por ese mismo lado. De esa forma, evita la simple exposición de un objeto. La diagonal adquiere protagonismo y la re dimensión se formula con relaciones plásticas que trascienden la corporeidad inicial del mismo. El título es muy significativo, las cosas son hoy de un modo y mañana de otro, y eso muchas veces no lo podemos prever.

La agrupación de objetos eliminando los espacios es mucho más personal en *Viva el vino*, la pintura distinguida con el Premio Internacional de Pintura Focus 2016. Lo es por muchos motivos, el principal la aceptación de la volumetría y la configuración con recursos plásticos que remontan sobre el imaginario pop dejándolo muy atrás con criterios propios. Los objetos adquieren así un nuevo sentido plástico reagrupados y ofrecidos en función de las relaciones internas que rigen en todo momento. En éstas se detectan una enorme lucidez y un gran talento. Las flores de plástico y los animales se entremezclan siguiendo un patrón fundamental, las posiciones en diagonal y sin atención a la línea de tierra, generando desplazamientos centrípetos que sólo frena el caballo blanco que recoge los empujes en la parte trasera. Dos trazos amarillos con rotulador superpuestos matizan los significados, uno en forma de corazón trilobulado sobre los objetos indican el motivo de



En algo hay que creer.

21 HORMAECHEA, Mariana: “Ana Barriga. El juego como fuente de expresión artística”; Op. Cit. EL PÁJARO DE BENÍN 4 (2018), págs. 4-22. ISSN 2530-9536



Viva el vino.

tal pérdida de equilibrio y el por qué de su ilógica reorientación; el otro en forma circular, señala el protagonismo del caballo como receptor de todo.

En *Polvo y oro*, la pintura con la que obtuvo el Premio de Artes Plásticas Universidad de Sevilla, CICUS, en 2017, aparecen dos figuras de porcelana, representadas de medio cuerpo, un joven y una muchacha que presenta besándose. El sombrero azul y la aureola del primero y el tocado rojo con dos rombos que parecen orejas de burro de la segunda sobre la superficie blanca tratada con esmaltes, aportan una nueva carga de sentido relativa a la consideración de la sexualidad. Esa carga de sentido en torno a tal problemática y su perspectiva como mujer, aparece en mayor o menor medida en una serie de pinturas como *Los inadaptados*, en la que las botellas, muñecos y otros objetos en una repisa ante fondo blanco informal desvelan otro gráfico con colores muy alegres.

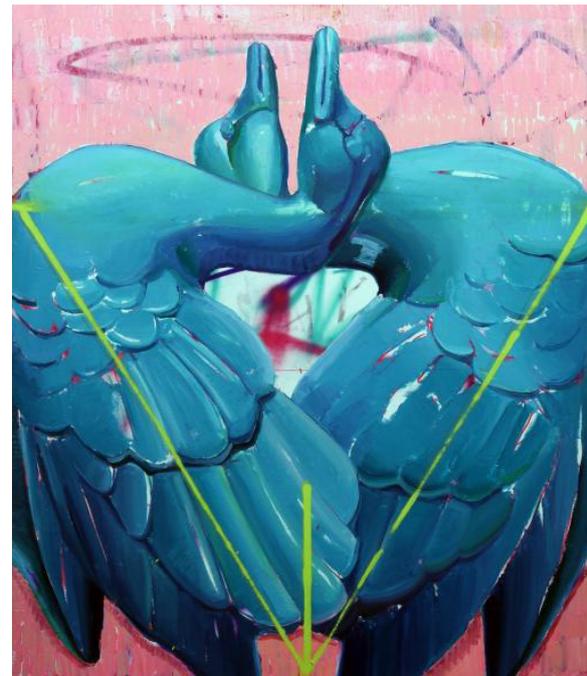
Parece menos evidente en *Se te nota en la mirada*, en la que la vista aérea de dos botones cosidos a una superficie plana nos indican la importancia de esas acción en el origen de las relaciones y la expresión de los estados de ánimo. Mucho más lo es en *Una vez en la vida*, en la que dos cisnes celestes entrelazados con el cambio de posición aluden a la importancia de la unión de los cuerpos. La posición de esas figurillas, una vez más resueltas con esos azules esmaltados tan característicos, colocada en vertical e invertidas, hace posible el enlace. Los trazos vibrantes con color rosa del fondo, que transparenta otros con rotulador azul y rojo, éstos visibles y sin veladuras en el espacio en forma de corazón que queda en el centro del cuadro, justo en la intersección de las dos figuras debido al juego sinuoso de los cuellos y, sobre todo, el trazo con rotulador amarillo



Los inadaptados.



Se te nota en la mirada.



Una vez en la vida.

que forma un vértice invertido con un pequeño eje vertical, que marca la estructura de la composición formada por la intersección de los dos objetos recolocados y, con todo esto, redefinidos, le proporcionan una identidad plástica cuajada de rasgos morfológicos propios.

Esas preocupaciones, a veces muy veladas, otras cargadas de ironía, se detectan también en *Llámame Lola* en la que un oso con dos frutas rojas en la cabeza a modo de sombrero o tocado cambia con naturalidad de condición. Lo mismo se puede decir de *Esto no es arte*, en la que la figura de una mujer joven sentada y sujeta por las costillas de un esqueleto, alude a los límites que aún puede padecer por su naturaleza. Aunque sólo parece un simple juego con objetos, es en realidad una crítica social aguda y directa.

Y así llegamos a sus cuadros más recientes, los de la exposición en la Galería Birimbao del recién pasado mes de octubre. Dos pinturas muy recientes llaman poderosamente la atención, la que da título a la muestra, *Charleston, lambada y perreo*; y *Cucú*, elegida como imagen de la muestra. Son dos pinturas de gran formato, muy representativas de la gran madurez creativa de Ana Barriga. La primera presenta una figura popular de una sirena medieval, esto es, con cuerpo humano y parte inferior del mismo en forma de pez –recordemos que la iconografía griega clásica la presentaba con cuerpo de pájaro y cabeza humana–, colocada en una diagonal invertida. La posición, con la parte del pez por delante en vez de la humana, ésta símbolo erótico que por lo general se relaciona con una belleza extrema, tiene una carga de sentido muy acusada, pues con esa decisión renuncia a la mujer-sirena como objeto de deseo y la presenta desde la perspectiva alternativa que también le corresponde.



Cucú.

Dicho de otro modo, en *Charleston, lambada y perreo* es la sirena como condición, la mujer con una realidad material concreta, alejada de los focos eróticos que la presentan siempre radiante. El fondo, con una especie de mosaico con aparentes teselas blancas y negras con elementos eróticos tomados de la antigua Roma e incluso de representaciones ancestrales y pequeñas inscripciones de idéntica procedencia, refuerzan el mensaje simbólico. De ese mosaico sale la figurilla de un gato negro que, recolocado, salta con extrema agilidad

sobre el cuerpo de la sirena para alcanzar su gran cola de pez. En ésta, un ojo, una especie de dentadura y una escamación formada por una alineación con nueve corazones, sostenida por dos patas en posición de carrera, todo trazado con rotulador negro sobre la superficie azul de la sirena, parece querer sacarla a toda prisa de allí. El contraste del suelo rojo, bien matizado por las luces y las sombras en función de la ubicación de la figura, genera el diálogo de los colores que advirtió Juan Bosco Díaz Urmeneta.

En *Cucú*, Ana Barriga optó por dividir en dos partes las cabezas de tres figuras femeninas, que dispuso desdobladas, en eje de simetría horizontal a partir de una calavera. En esta ocasión los recursos plásticos propios se manifiestan en el contraste entre la base blanca con alguna mancha arbitraria de color y trazos lineales difuminados en el ángulo inferior izquierdo, y el mosaico pintado del fondo, resuelto con teselas verdes y figuras blancas relativas a un viaje por concretar y otras que reproducen esquemas de iconografías ancestrales ligadas al más allá o al tránsito a la nueva vida en éste. La calavera, semi tapada por la primera figura desdoblada, está pintada en un color amarillo muy llamativo. Esa primera figura conserva el color de la carne, perdido en la segunda, que todavía tiene el pelo negro. Un gorro rojo marca una diferencia clara con la anterior. La tercera cabeza es completamente blanca, ha perdido el color de la carne y del pelo, sólo conserva el gorro rojo, corroído en algunos puntos. El mensaje es claro, el paso de la vida y la muerte, oculta por la primera, cada vez más liberada y cercana conforme avanza ésta. Es, en realidad, una Vanitas de raíz barroca que, por su lenguaje plástico, no tiene nada de ese movimiento y, por el contrario, se muestra como una pintura moderna y fresca, en la que la redefinición del objeto lo es en la concepción artística, dominante.

Esa doble elaboración y complejidad bajo la apariencia formal de los objetos cotidianos se puede ver en las demás pinturas de la muestra: *De animales a dioses*; *Castus tigre*; *Mi Curro*, en el que aparecen dos inocentes peluches sobre teselas, con cuanto esto implica; y *Bailas*, éste con atractivos tonos blancos y el agudo contraste de la reproducción de un muñeco de madera.

## BIBLIOGRAFÍA:

- ALCARAZ MAYOR, María: “Ana Barriga: En ello estoy yo, intentando sacarle algo, un poco más de jugo a la pintura”; en Diario ABC, Madrid, 8-2-2018.
- BARRIGA OLIVA, Ana: Dossier 2015. Ana Barriga; en A secas. Artistas andaluces de ahora; Sevilla, Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, 2015.
- BARRIGA OLIVA, Ana: Una aproximación al sentido lúdico en la creación pictórica contemporánea. El juego como vehículo del impulso creativo en la obra de Rubén Guerrero, Miki Leal y Cristóbal Quintero en el período 2005-2015; Trabajo Fin de Máster, dirigido por Paco Lara-Barranco. Máster Oficial en Arte: Idea y Producción, Universidad de Sevilla. Defendido el día 11 de diciembre de 2015.
- CARRASCO, Marta: “Ana Barriga: llevaba un tiempo persiguiendo este premio”; en Diario ABC, Sevilla, 8 de marzo de 2017.
- DÍAZ URMENETA, Juan Bosco: “Nuevos caminos par la pintura”; en Diario de Sevilla, 16 de octubre de 2018.
- Editorial CICUS: “Ana Barriga, Premio XXIII Certamen de Artes Plásticas Universidad de Sevilla”; Centro de Actividades Culturales de la Universidad de SEVILLA, CICUS. US. ES. 2017.
- GONZÁLEZ ROMERO, Claudia: “La jerezana Ana Barriga, Premio Internacional Focus por su bodegón Viva el vino”; en La Voz del Sur, Jerez de la Frontera, 8 de junio de 2017.
- GUARDIOLA, J. D: “En el estudio madrileño de la pintora Ana Barriga; Diario ABC, 30 de marzo de 2017.
- HEIDEGGER, Martin: El origen de la obra de Arte; en Caminos de bosque; Madrid, Alianza, 1988.
- HORMAECHEA, Mariana: “Ana Barriga. El juego como fuente de expresión artística”; en Mujeres mirando mujeres. Com, 14 de marzo de 2016.
- LAFITA GORDILLO, Teresa: “Ana Barriga en Birimbao y homenaje a Cornell en Félix Gómez”; en El Correo de Andalucía, 30 de octubre de 2018.
- REDACCIÓN: “La jerezana Ana Barriga gana el Premio Internacional Focus de Pintura”, en Diario de Sevilla, 7 de junio de 2017.
- RUFINO, César: “Una nueva oportunidad para el Arte”; en El Correo de Andalucía, Sevilla, 30 de agosto de 2017.
- S/F: Ana Barriga (Jerez, Cadiz, 1986); en Spanish Contemporary Art Network, SCAN, 2018.